

## La autopista alivia el tráfico de la A-70

La AP-7 es desde la pasada medianoche 28,5 kilómetros más larga. La nueva autopista de circunvalación de Alicante, que nace tres kilómetros antes de llegar al peaje de El Campello desde Valencia y se prolonga hasta la conexión con la A-31 (autovía de Madrid) a la altura de Monforte del Cid, ya está en servicio y la previsión es que circulen por ella una media de 15.000 vehículos diarios que supondrán un balón de oxígeno para la A-70 a su paso por el área metropolitana de Alicante.

La tarifa provisional por todo el trayecto oscila entre 2,5 (hora valle) y 3,2 euros (hora punta) para un turismo, que en el caso de los vehículos pesados puede ascender hasta 5,4 euros. No obstante, el trayecto entre Mutxamel y San Vicente (en ambos sentidos) será gratuito. Además, todos los usuarios de los municipios por los que discurre la nueva autopista se podrán beneficiar de un 5 por ciento de descuento que en el caso de quienes utilicen la Vía T, de uso frecuente, puede llegar hasta el 55 por ciento si superan los 36 trayectos al mes.

Dispone de dos calzadas separadas con dos carriles por sentido, arcenes exteriores e interiores y una mediana de 12 metros, y cuenta con cuatro peajes (Busot-Mutxamel, El Campello, San Vicente del Raspeig y Monforte del Cid), dos conexiones, dos túneles y un área de servicio. En cualquier caso, aquellos que realicen el trayecto Valencia-Alicante sólo estarán obligados a hacer dos paradas: una para recoger el billete de entrada y otra para salir.

La concesión de construcción, conservación y explotación de la autopista de peaje circunvalación de Alicante, y la variante libre de peaje de El Campello, junto con otras actuaciones fue adjudicada por Real Decreto 282/2004, de 13 de febrero a Ciralsa S.A. Concesionaria del Estado. En él se establecía como requisito imprescindible para la puesta en servicio de la autopista, la previa apertura al tráfico del resto de los tramos incluidos en el concurso cuya inversión asciende a 445 millones de euros.

Con más de tres meses de retraso desde que se solicitó la autorización para abrir y la campaña de este año prácticamente perdida, pues ni siquiera ha dado tiempo a completar la tramitación reglamentaria para que pudiera entrar en servicio el pasado puente festivo de la Constitución y la Inmaculada, a la empresa concesionaria le quedan por delante poco más de 36 años (la concesión fue por 40 desde que se adjudicó la obra en febrero de 2004) para amortizar los 445 millones de euros que ha invertido.

La mitad de esa cantidad se ha destinado a las obras complementarias que contemplaba esta concesión, según precisó ayer Vicente Ferrer, el ingeniero inspector de la Demarcación de Carreteras que ha supervisado las obras.

Entre ellas, ya están en servicio desde el momento en que acabaron las obras el tercer carril en la A-70 entre Elche y Crevillent, la autovía Camino de Castilla; Elche-Crevillent, acceso a Elche por el sur; Elche-Crevillent, acceso a Crevillent por el norte; Ronda Este de Elche; Vía Parque Torrellano-Alicante; variante de trazado de la Autovía Central a su paso por San Vicente del Raspeig y la variante de El Campello, de manera provisional ya que faltan por concluir las obras de remate del enlace con la N-332.

El acto inaugural estuvo presidido por la secretaria de Estado de Cooperación Internacional, Leire Pajín, la subdelegada del Gobierno en Alicante, Encarna Llinares y el conseller de Infraestructuras y Transporte, Mario Flores. También asistieron su antecesor en el cargo y actual conseller de Medio Ambiente, José Ramón García Antón, el director de la Demarcación de Carreteras en la Comunitat Valenciana, José Vicente Pedrola, así como los directivos de la concesionaria y los alcaldes de los municipios a los que dará servicio esta nueva infraestructura.